



Boletín

Sociedad de

Psiquiatría y

Neurología de la

Infancia y

Adolescencia

Año 10

Nº 2

Noviembre 1999

ISSN 0717-1331

**BOLETIN
SOCIEDAD DE PSIQUIATRIA
Y NEUROLOGIA DE LA INFANCIA
Y ADOLESCENCIA**

AÑO 10 - N° 2 - NOVIEMBRE 1999

ISSN 0717-1331

DIRECTORIO 1997 - 1999

Presidente:	Dr. Jorge Förster
Vicepresidente:	Dr. Ricardo García
Secretaria:	Dra. Patricia Urrutia
Tesorera:	Dra. Anahí Martínez
Directores:	Dra. Verónica Burón Dra. Marta Hernández Dra. María Eugenia López Dr. Marcos Vallejos Dr. Juan Salinas
Past-Presidente:	Dr. Ximena Keith
Directora del Boletín:	Dra. Freya Fernández
Comité Editorial:	Dra. Isabel López Psic. Gabriela Sepúlveda Flgo. Marcelo Díaz Dr. Ricardo García Dra. Perla David Dra. Verónica Burón Dra. Alicia Espinoza
Secretaria:	Sra. Carolina Martínez

**BOLETIN
SOCIEDAD DE PSIQUIATRIA
Y NEUROLOGIA DE LA INFANCIA
Y ADOLESCENCIA**

AÑO 10 - N° 2 - NOVIEMBRE 1999

ISSN 0717-1331

CONTENIDOS

	Página
• EDITORIAL	3
• TRABAJOS ORIGINALES	
ANALISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO DE HABITOS TELEVISIVOS EN ESCOLARES DE 4° BASICO <i>Figa. Doina Pavel S.</i>	4
TERAPIA CON L-DOPA+C-DOPA DE LA DISTONIA Y ATETOSIS EN PARALISIS CEREBRAL <i>Dr. José Torrens C. y Dr. Juan Soto D.</i>	10
• REVISIONES	
EPILEPSIA ROLANDICA BENIGNA CON ESPIGAS CENTRO TEMPORALES (ERBTC): REVISION DE LA LITERATURA <i>Dra. Perla David G. y Dra. Carmen Quijada</i>	15
AGRESIVIDAD PATOLOGICA ABIERTA O PREDATORIA <i>Dra. Carmen Quijada y Dra. Perla David G.</i>	21
SINDROME DE RETT: REVISION BIBLIOGRAFICA Y DESCRIPCION DE UN CASO CLINICO <i>Dra. Carla Insunza C., Dr. Wladimir Hermosilla R., Dr. Ricardo García S.</i>	30
DESARROLLO PSICOLOGICO DE LOS NIÑOS NACIDOS PREMATUROS O DE MUY BAJO PESO <i>Psic. Alejandra Guerrero T.</i>	38
SINDROMES DE SOBRECRECIMIENTO <i>Dra. Carolina Alvarez</i>	45
• CASO CLINICO	
PSICOSIS INFANTILES <i>Dr. Emilio Fernández</i>	51
• CONTRIBUCIONES	
INFECCION VIH EN EL BINOMIO MADRE - HIJO <i>Dra. Ana Chávez P.</i>	57
LEY DE DELITOS SEXUALES Y SU IMPLICANCIA EN EL PERITAJE PSIQUIATRICO DE LAS VICTIMAS <i>Dra. M. Alicia Espinoza Abarzúa</i>	60
• REVISION LIBROS Y REVISTAS	63
• REUNIONES Y CONGRESOS	66
REUNIONES CIENTIFICAS	66
GRUPOS DE DESARROLLO	66
• NOTICIAS	71
• SUGERENCIAS PARA LAS CONTRIBUCIONES	72

El aumento de la delincuencia y la violencia en grupos de edad cada vez menores es una preocupación creciente de las naciones y también de nuestro país, constituyendo un problema social y de salud pública. Las cifras respecto a estas situaciones marcan un alarmante aumento y los actos cometidos muestran una expresión de agresividad enorme que nos sorprende y preocupa.

Este fenómeno social ha sido objeto de estudio desde diferentes aspectos, analizando diversos factores en la génesis de esta enfermedad social, como el brusco cambio de nuestra sociedad y de sus elementos más estables como la familia, el impacto de los medios de comunicación especialmente la televisión en las experiencias infantiles, la adaptación al brutal cambio tecnológico, sistemas educacionales que no se han adaptado a las necesidades actuales del desarrollo del niño, privilegiando el desarrollo cognitivo y postergando su formación integral, la tecnologización de la medicina que la ha distanciado del sujeto persona.

El impacto de estos y otros factores en el desarrollo del niño, indudablemente impactan su desarrollo integral y por lo tanto su evolución ética y moral que signifique finalmente la incorporación de valores sociales y éticos como propios. La exposición a la violencia desde diferentes medios al parecer nos desensibiliza, nos desafere de los procesos más profundos. Las hipótesis del alto umbral de la angustia y por tanto menor responsividad del sistema nervioso autónomo que se postula en los trastornos disociales parece cobrar una importancia inusitada en el desarrollo actual de algunos niños y adolescentes.

La importancia que tiene trabajar con los niños en esta época, es primordial en relación a mejorar la virulencia de la violencia que está dañando a nuestra sociedad. Surge la pregunta de cómo están reaccionando los sistemas que acompañan el desarrollo de nuestros niños: la familia, la escuela, los profesionales de la salud; Los indicadores que ahora estamos viendo nos dice que lo que estamos haciendo no están dando resultados a la velocidad que esta sociedad necesita.

El papel de nuestras profesiones como especialistas en desarrollo es crucial no sólo en el plano individual clínico, sino también en el plano de la prevención, en términos de tener un rol en diversos escenarios de la vida pública como en salud, educación, universidades, instancias políticas y de gobierno, de medios de comunicación, para advertir y promover la salud mental individual y colectiva.

En el plano clínico individual debemos revisar los estilos de socialización de nuestros pacientes, la exposición a la violencia, la funcionalidad del niño con la escuela, la familia, la construcción de sus redes sociales y los más importante la construcción del sí mismo con un desarrollo moral y ético armónico.

En el ámbito de nuestro rol en la comunidad, la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia puede ser el lugar para responder a esta situación con iniciativas contra la violencia; nuestros profesionales psiquiatras, neurólogos, psicólogos, terapeutas ocupacionales, conocen los fundamentos científico-teóricos y la experiencia práctica para dirigir sus esfuerzos para controlar la perpetuación de la violencia interpersonal y social. otras sociedades científicas nos muestran caminos para abordar esta tarea, conformando grupos muy activos con sus más destacados miembros, interactuando con otras instancias de la comunidad compartiendo esta peligrosa carga social.

DR. RICARDO GARCIA SEPULVEDA
Vicepresidente SOPNIA

TRABAJOS ORIGINALES

ANALISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO DE HABITOS TELEVISIVOS EN ESCOLARES DE 4º BASICO

Fig. Doña Pavel S.

*Hospital Luis Calvo Mackenna, Servicio de Neurología y Psiquiatría Infantil
Grupo Chileno de Estudio de Televisión*

INTRODUCCION

El hombre es el resultado de su componente genético y del medio ambiente, de las costumbres de vida y pensamientos que le han sido impuestos por la sociedad moderna (1).

El niño modela fácilmente sus actividades fisiológicas, afectivas y mentales sobre un grupo social restringido, compuesto por la familia.

Además de la familia y el colegio, existen otros ambientes capaces de ejercer influencia en el desarrollo del niño; la calle, los lugares y organizaciones de entretenimiento y deportes, la radio, el cine, la televisión (6), constituyéndose esta última, en uno de los medios de mayor influencia después de la familia y el colegio, a los que el niño está mayor tiempo y más constantemente expuesto.

La Televisión, desde su ingreso a nuestro país, cambió los hábitos de nuestros niños. Los niños chilenos hacen sus tareas, comen, juegan, y se socializan frente al televisor.

Investigadores nacionales y extranjeros han concluido que los niños ven en promedio alrededor de tres horas diarias de televisión, siendo recomendable que no vean más de dos horas y si es preescolar, no más de una hora al día (3).

Las horas que están frente al televisor son restadas a otras actividades tan importantes como el juego, siendo éste para el niño "un asunto serio que tiene un fin determinado y a través del cual se desarrolla mental, física y socialmente" (2).

Los niños ven televisión solos, en compañía de otros niños, con adultos, en horarios diurnos y nocturnos; programas infantiles y programas para adultos; convirtiéndose el control parental en un asunto de importancia relevante ya que existen más de 25.000 publicaciones que avalan el hecho que el mensaje televisivo genera un cambio conductual en el niño (5).

Tomando en cuenta estas bases, se hace necesario determinar y actualizar la investigación de hábitos televisivos en forma periódica, tanto cualitativa como cuantitativamente. Tal es el objetivo de este trabajo.

POBLACION, MATERIAL Y METODO

La muestra estuvo constituida por 146 niños, 66 niñas y 80 varones, entre 9 y 11 años, alumnos regulares de 4º básico de dos colegios municipalizados de la comuna de Providencia, pertenecientes a estratos socioeconómicos medio, medio-bajo y bajo de acuerdo a la escala de Graffar (Valenzuela 1986) (7).

El estudio de terreno se realizó en el mes de agosto de 1995.

Los datos fueron registrados por los niños, diariamente, en un formulario tipo, indicando todos los programas de televisión que vieron, como y con quién, durante una semana, de lunes a domingo y que fueron controlados por las profesoras jefes de los respectivos cursos, previamente preparadas. Los niños fueron instruidos en la forma como debían completar el formulario, con el fin de evitar competencias e información errónea.

Para controlar la veracidad de la información entregada por los niños, se repitió la encuesta, a un grupo menor, obteniéndose resultados con variaciones mínimas, aún cuando la programación de televisión semanal había cambiado. Los niños reemplazaron los antiguos programas por los nuevos, manteniendo sus hábitos.

Los tiempos de duración de los programas que vieron los niños se computaron en minutos según la programación de televisión de la semana correspondiente publicada en la Prensa.

Para cuantificar el tiempo que los niños vieron televisión en compañía de adultos, se estableció una escala de frecuencias que incluye las categorías: **Nunca**; **Ocasionalmente** (comprendida entre el 0.1% y el 25% del tiempo promedio diario que vio televisión cada niño); **Generalmente** (entre el 25.1% y el 75%); **Frecuentemente** (entre 75.1% y el 99.9%); y **Siempre**.

Se consideró como programas para adultos: Teleseries, noticieros y programación de horario nocturno (22 hrs. adelante) y como programas infantiles, los cartoons, programas en vivo y pregrabados para niños.

Los resultados de las tablas se describen en número de niños y porcentajes. En el análisis estadístico se utilizó la prueba "t" de Student y análisis de varianza con un nivel de significación de 0.05 con el programa computacional EPIINFO 5.0.

RESULTADOS

El promedio de tiempo obtenido que los niños (niñas y varones) vieron televisión a diario de lunes a domingo fue de 3 horas 3 minutos.

Los resultados obtenidos indicaron que los niños varones veían en promedio 27 minutos más televisión que las niñas de lunes a viernes y 18 minutos más, de lunes a domingo.

Durante el fin de semana las niñas vieron 5 minutos más en promedio que los niños varones. Estos resultados no tuvieron significancia estadística. Detalle de resultados en Tabla 1.

El 23,3% de la población encuestada vio en promedio menos de 2 horas de televisión diaria y el 76,7% vio más de 2 horas de televisión diaria. Ver Tabla 2.

Los resultados obtenidos según preferencias en programación de televisión, indicaron que sólo un 15% de la muestra total vio programas deportivos, distribuidas según sexo en un 2% del total de las niñas y 26% del total de los niños varones. Siendo este el único resultado que mostró marcadas diferencias con relación a preferencias de programación, obteniéndose significación estadística, $p < 0.05$.

Los resultados en número de niños y porcentajes se presentan en Tabla 3.

Entre niños y niñas se observaron diferencias estadísticamente significativas en las actividades paralelas: comiendo, $p < 0.05$, y jugando, $p < 0.05$, mientras veían televisión.

Los resultados se presentan en Tabla 4.

Los niños varones vieron televisión en compañía de adultos el 34,3% de su tiempo promedio diario y las niñas un 42,4% de su tiempo promedio diario, $p < 0.05$.

El mayor promedio diario de ver televisión (3 horas 13 minutos) corresponde a los niños que lo hicieron **Generalmente** en compañía de adultos ($n=80$) (54,8%). Tabla 5.

El porcentaje de niños que vio programación para adultos (Noticias, Teleseries y programas pasadas las 22 horas) de la categoría **Nunca** es menor que el de la categoría **Ocasionalmente** $F=4,805$ (ANOVA). Todos los niños de las categorías **Frecuentemente** y **Siempre** vieron programación para adultos. Tabla 6.

COMENTARIOS

La población que constituye la muestra de esta investigación, se encuentra en una edad que se caracteriza por que el niño comienza a focalizar su atención hacia las oportunidades que le ofrece su cultura, quiere conocer las reglas del juego